

JUAN SAMAJA. *Proceso, Diseño y Proyecto en Investigación Científica. Como elaborar un proyecto sin confundirlo con el diseño ni con el proceso*. Buenos Aires, JVE, 2004.

Es un libro pequeño que consta sólo de noventa y cinco páginas a diferencia de las otras obras de Samaja. Está organizado de la siguiente manera: una introducción donde se explicitan los propósitos, el alcance de las temáticas desarrolladas y la estructura del trabajo. A continuación, figuran tres partes organizadas en torno al proceso, diseño y proyecto de investigación. Culmina con la extensa bibliografía.

En la primera parte, hace referencia al proceso de la investigación científica desde la perspectiva semiótica. El autor señala que las ideas principales sobre esta temática pueden consultarse en su libro *Epistemología y Metodología* (2003). Diferencia las características lógicas del conocimiento en formación *-in status nascendi-* del conocimiento formado. Describe, explica y diferencia las características de los dos tipos de conocimiento. Sostiene que el primero, el conocimiento en estado de formación presenta como rasgo dominante el ser un proceso de transformación que avanza de manera escalonada, epigenéticamente, por saltos de reconfiguración. Con un lenguaje sencillo y preciso relaciona y explica los dos tipos de inferencia que intervienen en la génesis del conocimiento: la analogía y la abducción. La analogía, para acotar el campo de búsqueda ante la carencia de una hipótesis pertinente; y, la abducción, para proporcionar interpretaciones provisorias, como protohipótesis, mediante la selección de conjeturas pertinentes empleando la Regla? (hipotética) provista por el conocimiento del fenómeno análogo. En cambio, el conocimiento formado presenta las características de una configuración ya estructurada. Se construye mediante la deducción, para predecir y la inducción, destinada a corroborar o falsar a la teoría cuando ella fracasa en su capacidad predictiva. Destaca que el conocimiento en formación se mueve desde las experiencias previas, que funcionan como “canteras de modelos”, a las experiencias novedosas. Y, el conocimiento ya formado, se mueve desde las teorías conquistadas que contienen un saber sobre tipos (type) de objetos a los nuevos casos (token) de esa clase de objetos, con la finalidad de aprovechar el saber disponible en nuevas aplicaciones, o para someter el conocimiento disponible a nuevas pruebas, y de este modo libre corroborarlo o enmendarlo.

Es aquí donde Samaja avanza con una tesis ternaria que incluye un nuevo componente: el objeto modelo que media entre la teoría y la observación. Defiende el carácter histórico del conocimiento mediante la tesis de que la vida misma constituye el primer gran presupuesto de la ciencia y, que el comienzo de la ciencia siempre implica una masa de saberes previos procedentes del mundo de la vida. En esta parte del libro Samaja realiza una sistematización conceptual mediante una exposición axiomática, a través de una red semántica de carácter ascensional desde el mundo de la vida hasta la producción del conocimiento científico. Queda claro que concibe el proceso de la ciencia como un proceso semiótico, como un proceso de producción, distribución, intercambio y empleo de significados. Y, desde esta posición teórica va relacionando los diferentes métodos de

construcción del objeto modelo o sistema de matrices de datos. Éste es el nuevo componente que él introduce con el propósito de lograr? La praxis entre la teoría y la empiria. Coherente con toda su obra, aquí explica y describe como operan las cuatro formas de inferencia, concatenadamente, en el proceso de construcción del conocimiento. Afirma que éste se construye a partir de dos grandes presupuestos, que son: a) la biografía personal y profesional del investigador; y b) las comunidades de especialistas. Ambos presupuestos hunden sus raíces en los saberes que proporciona el mundo de la vida. Se apoya, de esta manera, en la concepción de Greimas, que agrupa las formas de producción de sentidos en dos macro semióticas: 1) La macro semiótica del mundo natural y, 2) La macro semiótica de la lengua natural. Samaja, por su parte, realiza una subestratificación de las mismas y las relaciona con los métodos de fijar creencias demostrando que el conocimiento científico se nutre de: la tenacidad, la tradición, la reflexión y la eficacia, en línea con el pensamiento de Peirce.

En la segunda parte del libro, Samaja se ocupa del marco lógico de la programación como núcleo fundamental de las actividades propias del diseño. Distingue con precisión las características del mismo. Sitúa al diseño como el termino medio entre el proceso y el proyecto. Centrándose en el marco lógico de la programación define los conceptos básicos que se ponen en juego en el diseño de la acción de la vida humana, tales como: fin o finalidad, propósito, productos, actividades y tareas. Fundamenta y ejemplifica mediante un caso tomado del campo de las ciencias sociales cómo el marco lógico de la programación o del diseño de la acción puede ser caracterizado mediante un sistema de conceptos interrelacionados entre sí por relaciones de implicación lógica. Y, además, advierte al lector que es necesario disponer de criterios adecuados para establecer la relación de implicación de los eslabones de esta cadena práxica. Lo cual significa que es necesario proponer los indicadores que se utilizarán cumpliendo con el propósito básico del diseño de la investigación científica. Basándose en la hipótesis de que el marco lógico de la acción humana es susceptible de ser traducido a los términos del modelo actancial de Greimas, propone que los conceptos básicos del marco lógico puedan ser presupuestos en cierta relación de equivalencia en el proceso de la investigación científica.

En la tercera parte, el autor analiza el proyecto de investigación. Brinda un esquema general y manifiesta que no debe ser tomado como un simple recetario. Hace referencia a los componentes constitutivos del mismo destacando la secuencia lógica que debe tenerse en cuenta en el proceso de formulación de un proyecto de investigación .

Si bien, Juan Samaja expresa que este trabajo podría denominarse, simplemente, “breviario”, destaca que el mismo constituye una invitación al análisis y reflexión sobre temas que frecuentemente se confunden y que entorpecen entonces la tarea de los investigadores y de los profesores de metodología de la investigación.

Considero que se trata de un libro muy útil tanto para los que se inician en la investigación científica, como para los docentes de esta disciplina. Constituye un material científico – didáctico altamente relevante por la profundidad de los temas tratados con un

lenguaje claro, sencillo y, además, ilustrado con variados ejemplos que facilitan la comprensión de estas complejas temáticas.

BLANCA MONTES